

REDES DE APOYO SOCIAL EN LA VEJEZ Y SU RELACIÓN CON LA ACTITUD HACIA LA JUBILACIÓN

Paula Daniela Hermida,
 María Florencia Tartaglini
 y Dorina Stefani*

Resumen

Objetivo: Evaluar en adultos mayores jubilados, la probable influencia de las redes de apoyo social sobre sus actitudes hacia la jubilación. **Método:** Estudio ex post facto, retrospectivo, simple. 128 jubilados autoválidos, residentes en Buenos Aires, Argentina, respondieron el Cuestionario de datos sociodemográficos y perfil jubilatorio, el Inventario de Recursos Sociales en Ancianos y la Escala de actitudes hacia la jubilación. **Resultados:** Se halló que una estructura más amplia o una mayor satisfacción, justifican las actitudes más favorables hacia la jubilación. **Discusión:** Se suma evidencia empírica que apoyaría los enfoques propuestos por Lazarus y Folkman y por Cohen, y se aporta información de interés para la planificación de políticas sociales que favorezcan al adulto mayor.

Palabras clave: jubilación, redes de apoyo social, actitud hacia la jubilación, adultos mayores.

Key words: retirement, social support networks, attitude toward retirement, older adults.

Introducción

La población mundial evidencia un claro envejecimiento demográfico. Los avances de las ciencias de la salud han permitido mejorar el estilo de vida de las personas y, como consecuencia, lograr un aumento en la expectativa de vida. De acuerdo a proyecciones realizadas por la Organización Mundial de la Salud (2002), se espera que en el período comprendido entre los años 1970 y 2025, el número de adultos mayores se incremente en 694 millones, lo que representaría el crecimiento del 223% de dicho grupo etario. Por su parte, en las estadísticas realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2011) en la República Argentina, se observa en nuestro país que entre 1970 y 2010, la población mayor a sesenta y cinco años de edad pasó de representar un 7% del total a un 10,2%. Asimismo, el

índice de envejecimiento comparativo entre dichos años, refleja que mientras que en 1970 por cada 100 niños menores de quince años existían 23,8 adultos mayores, en el año 2010 esta última cantidad se incrementó al 40,2.

El envejecimiento demográfico no necesariamente es acompañado por el surgimiento de nuevos "roles" para los adultos mayores, lo que genera marginalidad social en dicho grupo etario (Stefani y Rodríguez Feijóo, 1988; Stefani, 2005). La vejez se asocia al estereotipo de un individuo aislado y desinteresado por aquello que lo rodea. La sociedad avala y sostiene este tipo de creencias acerca de la tercera edad, condicionando entonces el comportamiento de los adultos mayores y generando, como consecuencia, su marginación social (Lehr, 1980; Sánchez, 1982; Gómez Carroza y León Del Barco, 2010).

Por otra parte, en las sociedades modernas, las etapas del ciclo vital se encuentran generalmente asociadas a la división social del trabajo. Se considera que el dejar de ser un trabajador activo, a través de la jubilación, es uno de los principales eventos que dan inicio a la vejez (Pérez Ortiz, 2006).

* Paula Daniela Hermida, María Florencia Tartaglini y Dorina Stefani, Laboratorio de Psicología Social y Salud, Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto Taquini" (ININCA) UBA- CONICET, Ciudad de Buenos Aires, Argentina
 E-Mail: paulahermida@conicet.gov.ar
 REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXIII p.p. 209-218
 © 2014 Fundación AIGLE.

Agradecimientos: Las autoras agradecen a las autoridades del Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Prof. Dr. Alberto C. Taquini" (UBA-CONICET) el interés y apoyo brindados para el desarrollo del proyecto. Así también a las autoridades de la Subsecretaría de Tercera Edad (Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina) y la Dirección de la Tercera Edad (Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de San Isidro, Provincia de Buenos Aires, Argentina) por su colaboración en la etapa del estudio de campo.

La actividad laboral le permite al sujeto recibir, a cambio de su esfuerzo físico y psíquico, diversas compensaciones (Peiró y Prieto, 1996). Una de éstas, es el reconocimiento de pares y superiores, que le permite al sujeto la estructuración de su identidad. La rutina y las actividades propias del trabajo otorgan a los sujetos parte de una estructura vital que organiza sus vidas cotidianas y estructura psíquica (Dessors y Guiho-Bailly, 1998; Schvarstein y Leopold, 2005; Brown y Vickerstaff, 2011).

De acuerdo a Jahoda (1979), la pérdida del trabajo conlleva múltiples cambios, tales como un aislamiento generado por la pérdida de contacto cotidiano con algunos vínculos de su red social personal, la que incluye las relaciones que un individuo percibe significativas. En las diferentes etapas del ciclo vital, los seres humanos modifican sus redes de apoyo social: mientras que en la niñez y adolescencia se observa un incremento de las mismas, en la vejez tienden a disminuir, lo cual se debe, entre otros motivos, a la pérdida de contacto con los que fueron sus compañeros de trabajo (Sluzki, 1998).

Al respecto, Thoits (1986) sostiene que la red social personal brinda apoyo emocional e instrumental al individuo y que lo más importante no sólo es el tamaño, es decir la cantidad de personas que la conforman, sino cómo el individuo percibe el apoyo brindado por los miembros de su red, lo cual implica el grado de satisfacción con la misma. Cohen (1988) postula la teoría del Efecto Buffer, que sostiene el efecto amortiguador de las redes de apoyo social frente a situaciones potencialmente estresantes. En esta misma línea, Lazarus y Folkman (1984) plantean que el apoyo social interviene en la evaluación primaria y secundaria que el sujeto realiza frente a un estímulo estresante. Teniendo en cuenta que, tal como se mencionó previamente, la jubilación implica un conjunto de cambios en la vida de las personas, y representa en sí misma un suceso vital potencialmente estresante (Sandín, 2003), las redes de apoyo social podrían actuar como moduladoras en la respuesta del individuo frente a estos cambios.

Por otra parte, las conductas o respuestas de los individuos frente a un determinado evento, se encuentran también vinculadas con el concepto de actitud. El modelo tripartito de actitudes, desarrollado por Rosenberg y Hovland (1960) señala que frente a un determinado objeto, la persona presenta tres tipos de respuestas: las cognitivas (vinculadas con sus creencias y pensamientos), las evaluativas (sentimientos hacia el objeto) y las conductuales (intenciones y comportamientos frente a este objeto). Los sujetos se comportan de forma coherente con lo que creen y la evaluación que realizan sobre determinado objeto.

Osgood, Suci y Tannenbaum (1957), por su parte, definen a la actitud como una predisposición aprendida a responder a estímulos de un modo desfavorable o favorable. Según Fishbein (1967) esta definición tiene la ventaja de considerar a la actitud como un concepto unidimensional referido solamente a la evaluación negativa o positiva de un concepto. Además, en ella se caracteriza a la actitud como mediadora de la conducta evaluativa del sujeto, interviniendo el aprendizaje en el grado de intensidad manifestado en este comportamiento. Asimismo, se define operacionalmente a la actitud como la posición del valor obtenido sobre el continuo de la dimensión evaluativa del espacio semántico al calificar al concepto a través del Diferencial Semántico (Osgood y cols., 1957). Esta técnica intenta medir en los sujetos los procesos mediadores y representacionales producidos por un signo. Se utilizan escalas de siete puntos de adjetivos bipolares, en las que, por un lado, la dirección de la calificación de adjetivos (negativo-positivo) representa a los componentes mediadores de la respuesta evaluativa y, por otro lado, la distancia entre el punto medio u origen de las escalas y los polos de las mismas indica el grado de intensidad de esta conducta.

Al respecto, Rodríguez Feijóo (2007), siguiendo el enfoque ecléctico propuesto por Rodrigues (1976), señala que la actitud hacia la jubilación predispone al sujeto a actuar de forma acorde al conjunto de creencias y cogniciones, vinculadas con una carga afectiva en contra o a favor de la jubilación.

Se ha demostrado que los adultos mayores que se encuentran más satisfechos con sus redes de apoyo social, afrontan de forma más efectiva las situaciones estresantes (Clemente, 2002; Tartaglini, Clemente y Stefani, 2007; Clemente, Tartaglini, y Stefani, 2009). Al respecto, diversos estudios señalan que los senescentes logran una mejor adaptación a los cambios que conlleva la jubilación si están casados y si son felices con sus parejas (Szinovacz y Davey, 2004; Pinguart y Schindler, 2007; Cramm, van Dijk y Nieboer, 2013).

Si bien en la literatura científica se observa el desarrollo de los conceptos de actitudes hacia la jubilación y de redes de apoyo social, nuestro país muestra, en la actualidad, un área de vacancia en el conocimiento sobre la relación entre ambos fenómenos. La relevancia del presente proyecto radica entonces en estudiar dicha temática en un grupo de adultos mayores argentinos que habitan en un gran centro urbano. Los hallazgos contribuirán tanto para el avance del conocimiento científico, en relación al fenómeno de la jubilación desde una perspectiva psicosocial, como para proveer información rigurosa y de interés para la planificación de políticas

sociales que favorezcan la inclusión y, por ende, el bienestar de este grupo etario.

Objetivo

Este trabajo se propone evaluar en adultos mayores jubilados, la probable influencia de las redes de apoyo social, en cuanto a su estructura o la percepción referida a la satisfacción de los sujetos con el apoyo brindado por las mismas, sobre sus actitudes hacia la jubilación. Dado que se utilizará la técnica del Diferencial Semántico para la medición de las actitudes, se estudiarán las variaciones del sentido connotativo-afectivo que el constructo “jubilación” tiene en los adultos mayores jubilados que disponen en forma diferencial del recurso de las redes de apoyo social.

Hipótesis

Los adultos mayores con red social personal de estructura más completa o que perciben el apoyo recibido de forma más satisfactoria, presentan actitudes más favorables hacia la jubilación.

Método

Diseño de investigación

Se siguieron los pasos correspondientes al estudio “ex post facto”, de carácter retrospectivo, simple (Montero y León, 2005).

Sujetos

La estrategia de muestreo estadístico utilizada fue la no probabilística, de tipo accidental. La muestra estuvo conformada por 128 adultos mayores autoválidos, de diferente género, de nivel socioeconómico medio, residentes en un gran centro urbano (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y zonas de influencia de la República Argentina), y que poseían un vínculo laboral estable y formal antes de jubilarse.

Al describir la muestra con respecto a las variables sociodemográficas, los adultos mayores presentaron una edad promedio de 73,84 (de=6,18), y los mayores porcentajes se ubicaron en las categorías sexo “femenino” (63%), nacionalidad “argentina” (91%), religión “católica” (71%), estado civil “casado” (34%) o “viudo” (31%), “con hijos” (77%), vivir en “casa propia” (84%) y haber cursado el ciclo de educación “secundaria” (41%).

En cuanto al perfil jubilatorio de la muestra, se observa una edad promedio de jubilación de 64,32 años (DE=4,38), un tiempo promedio de estar ju-

bilados de 9,52 años (DE= 6,75), como principal ocupación previa a la jubilación el ser “empleado” (35%), “docente” (16%) o profesional independiente (12%) y como tiempo de permanencia en dicha ocupación “más de 21 años” (69%).

Finalmente, de acuerdo a la versión abreviada del Índice de Nivel Económico Social de Gino Germani (Grimson, De Blanco, Estrugamou, Lastres, Necchi y cols., 1972), en las respuestas consignadas por los adultos mayores sobre educación y ocupación, se observa que todos los sujetos que conformaron la muestra pertenecen al nivel socioeconómico medio.

Material y procedimiento

Instrumentos de medición:

- Cuestionario de datos sociodemográficos y perfil jubilatorio: Elaborado de forma “ad hoc”, recaba información del adulto mayor acerca de edad, sexo, nacionalidad, religión, estado civil, hijos y nivel de educación. Asimismo, incluye preguntas referidas a su situación laboral en relación a la jubilación: edad de jubilación, antigüedad como jubilado, ocupación previa a la jubilación y años de permanencia en el mismo. Las catorce preguntas que forman parte del cuestionario son cerradas y con alternativas fijas.
- *Inventario de Recursos Sociales en Ancianos* (Díaz Veiga, 1985): Permite evaluar las redes de apoyo social en cuatro cuadrantes o secciones que hacen referencia a distintos tipos de relaciones sociales: pareja, hijos, familia y amigos. Para el estudio del fenómeno de la jubilación, se consideró pertinente agregar el cuadrante “ex compañeros de trabajo”.
- En la administración del Inventario, se interroga al sujeto sobre cada una de estas áreas de interacción (cuadrantes), indagando acerca de la estructura de la red de apoyo social, la frecuencia de contacto y el tipo de apoyo recibido (emocional -relaciones afectivas- e instrumental -relaciones de ayuda funcional-) a través de las mismas.
- Para la obtención del puntaje en el Inventario, se considera que la estructura del sujeto es incompleta cuando tiene integrantes en un solo cuadrante de su red, más o menos completa, en dos o tres cuadrantes, o completa, en cuatro o cinco cuadrantes. En cuanto a la percepción/satisfacción con las redes de apoyo social, se realiza un promedio de los valores correspondientes a las respuestas del individuo acerca de la satisfacción que posee en cada uno de los cuadrantes. Este valor permite ubicarlo en un

punto del continuo 1 (nada satisfecho)- 4 (muy satisfecho).

- El instrumento, construido originalmente por Díaz Veiga (1985), arrojó en el presente estudio para su análisis de consistencia interna un valor de α de Cronbach de 0,68, lo cual, de acuerdo a De Vellis, (2003). indica una confiabilidad en general aceptable para este tipo de estudio.

Escala de actitudes hacia la jubilación (Rodríguez Feijóo, 2007): Construida a través de la técnica del Diferencial Semántico (Osgood y cols., 1957), el instrumento consta de 22 escalas de adjetivos bipolares que apuntan a tres factores: Evaluativo, Potencia y Actividad. Se le solicita a los sujetos que evalúen el concepto jubilación en dichas escalas, seleccionando para cada una un valor entre 1 y 7, donde el valor 1 indica una actitud extremadamente desfavorable, 4 una actitud neutra y 7 una actitud extremadamente favorable. Al promediar los valores consignados en cada escala, se obtiene un puntaje final, que permite ubicar al individuo en algún punto del continuo de la actitud.

En el estudio de Rodríguez Feijóo (2003; 2007), la Escala presentó un valor de confiabilidad de " r "=0,83, obtenido a través del test-retest, y una validez convergente de " r "=0,79 con una Escala de intervalos sucesivos tipo Thurstone anteriormente construida con el mismo fin. Dado que el presente estudio se focaliza en el aspecto evaluativo de la actitud, se utilizaron los 17 ítems correspondientes a dicho factor de la escala total. Al respecto, la consistencia interna del factor evaluativo del instrumento, evaluada a través del α de Cronbach, arrojó en este estudio, un valor de 0,94, que indica una confiabilidad muy satisfactoria (George y Mallery, 1995).

Recolección de datos

Se llevaron a cabo las gestiones pertinentes para obtener autorización para entrevistar a adultos mayores que asistían a centros de día y talleres dependientes de gobiernos municipales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y zonas de influencia (República Argentina). Con este fin, se entregó a las autoridades pertinente una carpeta con el resumen del proyecto de investigación y una copia del protocolo de evaluación y otra del consentimiento informado. En esta última, se describe el objetivo del estudio y se informa al entrevistado sobre su participación voluntaria y el carácter anónimo de sus respuestas, en cuanto a que formarán parte de descripciones generales que responden al propósito del estudio. Asimismo, se utilizó el efecto bola de

nieve para reclutar adultos mayores que desearan participar del estudio.

El protocolo de evaluación, finalmente seleccionado luego del estudio piloto, fue administrado a los adultos mayores a través de una entrevista individual de una duración aproximada de 40 minutos.

Análisis estadísticos

Con el fin de evaluar la confiabilidad de los instrumentos aplicados, se utilizó el α de Cronbach que indica el grado de consistencia interna de los mismos.

Para evaluar en los adultos mayores entrevistados si la red social personal (estructura o percepción/satisfacción con el apoyo recibido) influye sobre sus actitudes hacia la jubilación, se aplicó el análisis multivariado de la variancia (MANOVA), para cada característica de la red, fijando un valor de probabilidad de error menor o igual a 0,05. Esta prueba analiza, los efectos de la estructura o percepción/satisfacción de la red sobre las 17 escalas de adjetivos bipolares del factor Evaluativo de la Escala de actitudes hacia la jubilación. Dicho cálculo considera, por un lado, las 17 escalas en forma simultánea y, por otro, cada una de las escalas en forma separada.

Resultados

1. Descripción de la muestra en las variables redes de apoyo social y actitud hacia la jubilación.

En lo que se refiere a la estructura y la percepción/satisfacción de las redes de apoyo social, más de la mitad de la muestra consignó una estructura en sus redes de apoyo social más o menos completa (59%) y manifestó encontrarse muy satisfecho con el apoyo social percibido (59%). Por otra parte, sólo el 2% señaló una estructura incompleta, y sólo el 5% sentirse poco satisfechos.

Con respecto al tipo de apoyo social percibido según el cuadrante de sus redes, los mayores porcentajes de respuestas se encuentran en recibir, principalmente, un apoyo emocional por parte de sus hijos (47%), familiares (52%), ex compañeros de trabajo (62%) y amigos (84%). En cuanto a las parejas, la mayoría respondió que les brindan ambos tipos de apoyo: emocional e instrumental (65%). Por otra parte, se destaca que en cada cuadrante, menos del 10% de los adultos mayores consignó recibir apoyo instrumental en su red, es decir contar con un tipo de ayuda funcional en aspectos económicos o de desarrollo de las tareas cotidianas.

Tabla 1. Actitud hacia la jubilación según estructura de la red de apoyo social^a

ESCALA DE ACTITUDES	ESTRUCTURA DE LA REDES DE APOYO SOCIAL				MANOVA
	Más o menos completa		Completa		
Escalas de adjetivos bipolares	m ₁	de ₁	m ₂	de ₂	F (1;124)
mala -buena	4,79	1,36	5,18	1,41	2,41
inútil -útil	5,03	1,48	5,36	1,15	1,79
triste - alegre	4,39	1,34	5,28	1,41	12,51 ***
incómoda- cómoda	5,01	1,23	5,24	1,46	0,874
aburrida- entretenida	4,91	1,60	5,32	1,36	2,24
rechazada -deseada	4,49	1,57	5,02	1,58	3,43
desagradable -agradable	4,88	1,32	5,38	1,30	4,30*
intraquila -serena	5,03	1,28	5,38	1,17	2,44
pobre - abundante	3,41	1,29	3,80	1,19	2,92*
aislada- sociable	4,61	1,63	5,46	1,40	9,21 **
indigna -respetable	5,01	1,43	4,88	1,56	0,24
insegura- segura	4,67	1,34	4,92	1,41	0,99
frustrada - satisfecha	4,30	1,67	4,98	1,46	5,44*
perjudicial - beneficiosa	4,70	1,36	4,84	1,20	0,36
difícil - fácil	4,22	1,58	4,62	1,29	2,16
infeliz-feliz	4,72	1,55	5,42	1,31	6,83**
desadaptada - adaptada	4,96	1,53	5,32	1,25	1,90
Escala Total	4,65	1,02	5,08	1,03	T _{Hott} = 0,301 F _{Hott(17;108)} = 1,91*

m=media aritmética

de= desvío estándar

*** p ≤ 0,001

** p ≤ 0,01

* p ≤ 0,05

Finalmente, en lo concerniente a los puntajes obtenidos en el Factor Evaluativo de la Escala de Actitudes hacia la Jubilación, el promedio obtenido (m=4,82, DE= 1,05) indica que los adultos mayores entrevistados manifiestan una actitud hacia la jubilación levemente favorable.

2. Análisis de la actitud hacia la jubilación de acuerdo al recurso social de las redes de apoyo.

En las tablas 1 y 2 se consignan las medias aritméticas y desvíos estándar de los puntajes obtenidos en el Factor Evaluativo de la Escala de actitudes hacia la jubilación, para los grupos de adultos mayores que a) presentan redes de apoyo social con estructura “más o menos completa” y “completa”, respectivamente (Tabla 1) y b) perciben estar “más

o menos satisfecho” y “muy satisfecho”, respectivamente, con el apoyo social recibido (Tabla 2). Asimismo, se consignan en cada tabla los resultados del análisis multivariado de la variancia (MANOVA), considerando las 17 escalas de adjetivos bipolares en forma conjunta, y cada escala en forma particular.

En lo concerniente al primer análisis que contempla el MANOVA, los resultados indican que la estructura de la red y la satisfacción con el apoyo percibido influyen, respectivamente, sobre la actitud de los adultos mayores hacia la jubilación. (Tabla 1: T_{Hott}=0,301; F_{Hott(17;108)}=1,91; p≤0,05. Tabla 2: T_{Hott}=0,306; F_{Hott(17;108)}=1,86; p≤0,05). Aquellos entrevistados que consignan tener una red de apoyo social “completa” y estar “muy satisfechos” con el

^(a) Para el presente análisis, no se tuvo en cuenta la categoría “estructura incompleta” de la variable “estructura de la red de apoyo social”, por representar un porcentaje menor al 10% de la muestra (Tabla 1).

Tabla 2. Actitud hacia la jubilación según percepción/satisfacción con la red de apoyo social²

ESCALA DE ACTITUDES	PERCEPCIÓN SOBRE LAS REDES DE APOYO SOCIAL				MANOVA
	Más o menos satisfecho		Muy satisfecho		
	m_1	de_1	m_2	de_2	
Escalas de adjetivos bipolares					F (1;120)
mala -buena	4,70	1,28	5,13	1,46	2,74
inútil -útil	4,94	1,29	5,39	1,36	3,27
triste - alegre	4,36	1,42	5,12	1,33	8,87**
incómoda - cómoda	4,91	1,28	5,33	1,31	2,97
aburrida - entretenida	4,89	1,50	5,27	1,54	1,71
rechazada - deseada	4,11	1,60	5,16	1,45	14,01***
desagradable -agradable	4,81	1,24	5,35	1,34	4,91*
intraquila -serena	4,89	1,23	5,37	1,25	4,28*
pobre -abundante	3,43	1,19	3,69	1,28	1,32
aislada - sociable	4,57	1,59	5,31	1,50	6,51*
indigna - respetable	4,74	1,32	5,17	1,55	2,45
insegura- segura	4,28	1,49	5,11	1,20	11,34***
frustrada - satisfecha	4,17	1,53	4,88	1,62	5,73*
perjudicial - beneficiosa	4,49	1,30	5,03	1,25	5,16*
difícil - fácil	4,17	1,49	4,56	1,50	1,95
infeliz- feliz	4,53	1,53	5,39	1,36	10,31**
desadaptada - adaptada	4,79	1,28	5,45	1,43	6,73*
Escala Total	4,52	0,98	5,10	1,00	$T_{Hott} = 0,306$ $F_{Hott(17;104)} = 1,86^*$

m =media aritmética

de = desvío estándar

*** $p \leq 0,001$

** $p \leq 0,01$

* $p \leq 0,05$

apoyo percibido, manifiestan, respectivamente, actitudes más favorables que los que responden tener una estructura “más o menos completa” o sentirse “más o menos satisfechos” (Tabla 1: $m_2=5,08$ vs. $m_1=4,65$. Tabla 2: $m_2=5,10$ vs. $m_1=4,52$).

Al considerar cada escala de adjetivos bipolares en forma separada, los valores “F” resultantes del MANOVA muestran un patrón significativamente diferente de respuestas en la estructura de la red social personal (Tabla 1: en 6 de las 17 escalas de adjetivos bipolares) y en la satisfacción con el apoyo percibido (Tabla 2: en 10 de las 17 escalas). Tal como se observa en la Tabla 1, los ancianos con una estructura “completa” en su red evalúan al constructo Jubilación, más hacia el polo favorable de la actitud que aquellos con una estructura “más o menos completa”, en las siguientes escalas de adjeti-

vos bipolares: triste-alegre ($m_2=5,28$ vs. $m_1=4,39$), desagradable-agradable ($m_2=5,38$ vs. $m_1=4,88$), pobre-abundante ($m_2=3,80$ vs. $m_1=3,41$), aislada-sociable ($m_2=5,46$ vs. $m_1=4,61$), frustrada-satisfecha ($m_2=4,98$ vs. $m_1=4,30$) e infeliz-feliz ($m_2=5,42$ vs. $m_1=4,72$).

Asimismo, la Tabla 2 indica que aquellos que se sienten “muy satisfechos” con el apoyo brindado por su red, en comparación con los que manifiestan estar “más o menos satisfechos”, evalúan a esta situación más hacia el polo favorable de las siguientes escalas de adjetivos: triste-alegre ($m_2=5,12$ vs. $m_1=4,6$), rechazada-deseada ($m_2=5,16$ vs. $m_1=4,11$), desagradable-agradable ($m_2=0,35$ vs. $m_1=4,81$), intranquila-serena ($m_2=5,37$ vs. $m_1=4,89$), aislada-sociable ($m_2=5,31$ vs. $m_1=4,57$), insegura-segura ($m_2=5,11$ vs. $m_1=4,28$), frustrada-

⁽²⁾ Para el presente análisis, no se tuvo en cuenta la categoría “poco satisfecho” de la variable “percepción/satisfacción con la red de apoyo social”, por representar un porcentaje menor al 10% de la muestra (Tabla 2).

satisfecha ($m_2=4,88$ vs. $m_1=4,17$), perjudicial-beneficiosa ($m_2=5,03$ vs. $m_1=4,49$), infeliz-feliz ($m_2=5,9$ vs. $m_1=4,53$) y desadaptada-adaptada ($m_2=5,45$ vs. $m_1=4,79$).

En resumen, se observa en las tablas 1 y 2 que los adultos mayores con una red “completa” o que manifiestan estar “muy satisfechos”, en comparación con aquellos que poseen una red “más o menos completa” o se encuentran “más o menos satisfechos”, consideran que la jubilación les resulta una situación levemente más alegre, agradable, feliz, satisfactoria y que mantienen más sus vínculos sociales. Asimismo, se señala que sólo los adultos mayores “muy satisfechos” con el apoyo de su red manifiestan que les resulta una situación levemente más deseada, serena, segura, beneficiosa y apropiada, y sólo aquellos con una red “completa” se evaluaron con menor pobreza.

Discusión

Thoits (1986) postula que las redes de apoyo social tienen como fin cubrir las necesidades sociales básicas, es decir la afiliación, el afecto, la pertenencia, la identidad, la seguridad y la aprobación. Las mismas, pueden satisfacerse mediante la provisión de ayuda emocional (afecto, simpatía, comprensión) y/o instrumental (ayuda con el trabajo, las tareas cotidianas, la economía). Al respecto, resulta interesante señalar, a partir de los hallazgos del presente estudio, que menos del 10% de los adultos mayores entrevistados respondió recibir algún tipo de apoyo instrumental en todos los cuadrantes de su red social personal, lo que indicaría en ellos una importante independencia funcional; y que la gran mayoría manifestó estar satisfecho con el apoyo percibido, en el que predomina el de tipo emocional. La existencia de recursos emocionales, provistos a través de la red social personal, evita, entre otros factores, que ante situaciones de estrés el sujeto desarrolle una respuesta psico-fisiológica, que puede repercutir en su salud, y favorece al desarrollo de niveles de bienestar subjetivo más altos (Kelly, Steinkamp y Kelly, 1985; Hernández Zamora, Ehrenzweig Sánchez, Navarro Hernández, 2009; Steptoe, Shankar, Demakakos y Wardle, 2013).

En esta línea, la literatura científica señala que las situaciones de pérdida de trabajo son afrontadas de forma más positiva por aquellas personas que poseen redes de apoyo social más completas, con las que se encuentran satisfechas, debido a que éstas actúan morigerando el impacto frente a la situación de estrés (Gore, 1978; Gascón, Olmedo, Bermúdez, García Campayo y Ciccotelli, 2003; Guarino y Sojo, 2011).

Los resultados del presente estudio apoyan la hipótesis formulada y aportan evidencia empírica a la teoría del Efecto Buffer de las redes de apoyo social planteada por Cohen (1988): aquellos adultos mayores que presentan estructuras más completas en sus redes, o bien una mayor satisfacción con las mismas, manifiestan una actitud probablemente más favorable hacia la jubilación. Estos datos concuerdan también con los obtenidos por Rodríguez Feijóo (2007), quien observó que los adultos mayores que poseían actitudes desfavorables hacia la jubilación, en mayor medida, eran aquellas que no contaban con personas en su red que les brindaran un apoyo satisfactorio.

Por otra parte, la teoría de la desvinculación desarrollada por Cumming y Henry (1961), sostiene que las personas mayores buscan reducir las relaciones sociales. El estereotipo del jubilado incluye entonces el aislamiento social como una de sus características principales, y Sluzki (1998) señala que las redes de apoyo social se modifican a lo largo de los ciclos vitales, decreciendo en la etapa de la vejez. Al respecto, los resultados del presente estudio señalan, en forma contraria, que los adultos mayores entrevistados en su mayoría presentan redes sociales con una estructura más o menos completa, y perciben de forma satisfactoria el apoyo recibido. Estos hallazgos presentan similitudes con los obtenidos en un estudio realizado en la Ciudad de Mar del Plata, Argentina (Arias, 2004; Arias, 2008), en donde se observó que existía una alta diversidad en la calidad y cantidad de las redes de apoyo social en los 105 adultos mayores entrevistados, demostrándose así que el aumento de la edad no se asocia irremediabilmente con el empobrecimiento e insuficiencia de sus redes sociales. Cabe destacar que Lizaso, Sánchez de Miguel y Reizábal (2008) señalan la existencia de un nuevo perfil de jubilado, que incluye la realización de nuevas actividades, las cuales permiten ampliar o fomentar el crecimiento de sus redes de apoyo social. Estas nuevas tareas responden a la necesidad de construir “roles” sustitutos de aquellos que se desempeñaban en el trabajo y construir una nueva identidad como jubilado o retirado (Hornstein y Wapner, 1985; Sargent, Lee, Martin y Zikic, 2013).

Por último, se señala la limitación del estudio referida a la generabilidad de los resultados, dado que la estrategia de muestreo estadístico utilizada no garantiza la representatividad de la población objetivo en la muestra seleccionada, a lo que se agregan las dificultades propias de un estudio “ex post facto”. De todos modos, la comprobación de la hipótesis sustantiva propuesta sumaría evidencia empírica que apoya las teorías desarrolladas por Lazarus y Folkman (1984) y Cohen (1988), informan-

do sobre el papel que cumplen las redes de apoyo social frente a eventos potencialmente estresantes. Asimismo, los resultados aportarían elementos de juicio de interés para aquellos profesionales que se dedican a la planificación de políticas sociales, tanto públicas como privadas, que favorezcan la inclusión y bienestar de los adultos mayores. Debido a la importancia de este tipo de estudios en la investigación gerontológica, se propone continuar con un proyecto mayor en el que se contrasten las variables aquí analizadas y sus relaciones, de acuerdo a las variaciones en el nivel socioeconómico de los adultos mayores, y que posibilite, además, la generabilidad de los resultados.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, C. (2004). *Red de apoyo social y bienestar psicológico en personas de edad*. Mar del Plata: Suárez.
- Arias, C. (2008). El modelo teórico del apoyo social. *Ficha de la Cátedra Psicología de la Tercera Edad y Vejez*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 16/01/2012 de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/o8o_vejez/material/apoto_social.pdf.
- Brown, P. y Vickerstaff, S. (2011). Health Subjectivities and Labor Market Participation: Pessimism and Older Workers' Attitudes and Narratives Around Retirement in the United Kingdom. *Research Aging*, 33 (5), 529-550.
- Clemente, M.A. (2002). Apoyo social y bienestar psicológico en senescentes argentinos. *Actas de las IX Jornadas de Investigación: Presente y futuro de la Investigación en Psicología*, 145.
- Clemente, M.A., Tartaglini, M.F. y Stefani, D. (2009). Estrés psicosocial y estilos de afrontamiento del adulto mayor en distintos contextos habitacionales. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18(1), 69-75.
- Cohen, S. (1988). Psychosocial models of the role of social support in the etiology of physical diseases. *Health Psychology*, 7 (3), 269-297.
- Cramm, J.M., van Dijk, H.M. y Nieboer, A.P. (2013). The importance of Neighborhood Social Cohesion and Social Capital for the Well Being of Older Adults in the Community. *The Gerontologist*, 53 (1), 142-150.
- Cumming, E. y Henry, W.E. (1961). *Growing Old: The process of Disengagement*. New York: Basic Books.
- D. Dessors, y M-P Guiho-Bailly (Comps.) (1998). *Organización del trabajo y salud: de la psicopatología a la psicodinámica del trabajo*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas
- De Vellis, R.F. (2003). *Scale development: theory and application* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Díaz Veiga, P. (1985). Evaluación del apoyo social y comportamiento afectivo en ancianos [Social support testing and effective behavior in age person]. *Memoria de Licenciatura*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Fishbein, M. (1967). Attitude and the prediction of behavior. En M. Fishbein (Ed.), *Readings in attitude theory and measurement* (pp. 477-492). New York: Wiley.
- Gascón, S., Olmedo, M., Bermúdez, J., García Campayo y H. Ciccotelli (2003). Estrés por desempleo y salud. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 66, 9-18.
- George, D. y Mallery, P. (1995). *SPSS/PC –Step by step. A simple guide and reference*. Belmont: Wadsworth Publishing.
- Gómez Carroza, T. y León Del Barco, B. (2010). Estereotipos de los ancianos: percepción de los ancianos sobre sí mismos y sobre su grupo. *Apuntes de Psicología*, 28 (1), 5-18.
- Gore, S. (1978). The effect of social support in moderating the health consequences of unemployment. *Journal of Health and Social Behavior*, 19, 157-165.
- Grimson, W.R., De Blanco, A.C., Estrugamou, M., Lastres, E., Necchi, S., Phillpott, E. y Teisaire, A.M. (1972). Investigaciones epidemiológicas de entidades psiquiátricas [Epidemiology researchs of psychiatric entities]. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, 79, 572.
- Guarino, L. y Sojo, V. (2011). Apoyo social como moderador del estrés en la salud de los desempleados. *Universitas Psychologica*, 10 (3), 867-879.
- Hernández Zamora, Z.E., Ehrenzweig Sánchez, Y., Navarro Hernández, A.M. (2009). Factores psicológicos, demográficos y sociales asociados al estrés y a la Personalidad Resistente en adultos mayores. *Pensamiento Psicológico*, 5 (12), 13-27.
- Hornstein, G.A. y Wapner, S. (1985). Modes of experiencing and adapting to retirement. *Journal of Aging and Human Development*, 21 (4), 291-315.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2011). *Envejecimiento de la población por provincia o jurisdicción, según censos nacionales 1970 a 2010*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 06 de enero de 2012 de <http://www.indec.mecon.ar/>

- Jahoda, M. (1979). The impact of unemployment in the 1930's and the 1970's. *Bulletin of the British Psychological Society*, 32, 309-314.
- Kelly, J.R., Steinkamp, M.W. y Kelly, J.R. (1985). Later life leisure: How they play in Peoria. *The Gerontologist*, 26, 531-537.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York: Springer.
- Lehr, U. (1980). *Psicología de la senectud*. Barcelona: Herder.
- Lizaso, I., Sánchez de Miguel, M. y Reizábal, L. (2008). Factores psicológicos y salud asociados con un nuevo perfil de jubilados. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 24 (3), 303-324.
- Montero, I. y León, O.G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y Salud*, 2 (3): 115-127.
- Organización Mundial de la Salud (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Rev. Esp. Geriatr. Gerontol.*, 37 (S2), 74-105.
- Osgood, C., Suci, G. y Tannenbaum, P. (1957). *The measurement of meaning*. Illinois: The University of Illinois Press.
- Peiró, J. M. y Prieto, F. (1996). *Tratado de Psicología del Trabajo* (vol I y II). Madrid: Síntesis.
- Pérez Ortiz, L. (2006). Jubilación, género y envejecimiento. En J. Giró Miranda (Coord.) *Envejecimiento activo, envejecimiento en positivo* (pp.89-112). España: Breogán.
- Pinquart, M. y Schindler, I. (2007). Changes of life satisfaction in the transition to retirement: A latent-class approach. *Psychology and Aging*, 22, 442-455.
- Rodrigues, A. (1976). *Psicología Social*. México: Trillas.
- Rodríguez Feijóo, N. (2003). Grado de satisfacción con el uso del tiempo y actitudes hacia la jubilación. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 12 (2) 155-161
- Rodríguez Feijóo, N. (2007). Actitudes hacia la jubilación. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 24 (1), 5-42.
- Rosenberg, M.J. y Hovland, C.I. (1960). Cognitive, affective and behavioral components of attitudes. En C.I. Hovland y M.J. Rosenberg (Eds.), *Attitude Organization and Change*, New Haven: Yale University Press.
- Sánchez, A.N. (1982). Imagen y estereotipos acerca de los ancianos en Venezuela. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 14(3), 363-383.
- Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3 (1), 141-157.
- Sargent, L.D., Lee, M.D., Martin, B. y Zikic, J. (2013). Reinventing retirement: New pathways, new arrangements, new meanings. *Human Relations*, 66 (1), 3-21.
- Schvarstein, L. y Leopold, L. (Eds.) (2005). *Trabajo y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Sluzki, C. (1998). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- Stefani, D. (2005). Participación Social de la persona de edad: un análisis a partir de las creencias acerca del sentido de la vida. *Psico - Logos*, 15, 67-76.
- Stefani, D. y Rodríguez Feijóo, N. (1988). Actitudes hacia la vejez y nivel socioeconómico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20, 207-216.
- Stephoe, A., Shankar, A., Demakakos, P. y Wardle, J. (2013). Social isolation, loneliness, and all-cause mortality in older men and women. *PNAS*, 110 (15), 5797-5801.
- Szinovacz, M.E. y Davey, A. (2004). Honeymoons and joint lunches: Effects of retirement and spouse's employment on depressive symptoms. *Journal of Gerontology. Psychological Sciences*, 59 B, 233-245.
- Tartaglini, M.F., Clemente, M.A. y Stefani, D. (2007). Apoyo social y sentimiento de sobrecarga. Un recurso psicosocial diferencial en cuidadoras de cónyuges con demencia en estadio leve y moderado. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 16 (3), 231-237.
- Thoits, P. (1986). Social support as coping assistance. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 4, 416-423.
- Wang, M. (2007). Profiling retirees in the retirement transition and adjustment process: Examining the longitudinal change patterns of retirees' psychological well-being. *Journal of Applied Psychology*, 92, 455-474.

Recibido: 15-1-13
Aceptado: 12-8-13

Abstract: Aim: Evaluate in retired older adults, the influence of social support networks over their attitudes toward retirement. Method: Simple retrospective ex post facto study. 128 not-dependent retirees, living in Buenos Aires, Argentina, answer a Questionnaire of Sociodemographic and Retirement Profile, the Older Adult Social Resources Inventory and the Scale of Attitudes Toward Retirement. Results: It was found that a larger structure or a greater satisfaction, justify more favorable attitudes toward retirement. Discussion: It adds empirical evidence to support the approaches proposed by Lazarus and Folkman and Cohen, and provides useful information for planning social policies that favor the elderly.